

gestionpatrimonial.net 

The AAA Newsletter

Por Andrés A. Arráiz

Se ha posado un Cisne Negro sobre los mercados del planeta...

Entendemos académicamente por "Cisne Negro" un suceso de gran impacto que en ningún momento y de ninguna manera fue predecible.

Durante la semana he participado en decenas de llamadas en conferencias organizadas por las distintas entidades financieras con las cuales trabajamos, todas enfocadas en generar informaciones de valor respecto a Covid-19 y su impacto en los mercados.

Por si fuera poco, la guerra de precios del petróleo desatada por Rusia y Arabia Saudita desde el seno de la OPEP viene a coronar una situación realmente dramática que puede derrumbar todos los avances, tendencias y fundamentos que las distintas economías del mundo venían acreditando en aras de sembrar una tendencia que ahora luce irreversible hacia una recesión económica de tamaño colosal.

Los tres índices mas importantes del mercado americano ya marcan caídas que no se veían en tres décadas, generando olas de turbulencia mundial: Europa y Canada acompañan la tendencia negativa de alrededor del 10% mientras que los mercados emergentes acusan también la huída de capitales buscando refugio, acusando por ejemplo en el caso de Brasil, mas de 20% de cada... En específico, el Índice MSCI All Country World que registra las economías integradas oficialmente mostró un 20% de caída desde su pico de febrero de este año.

Todas las ganancias acumuladas en el S&P500 desde el 2018 han sido borradas del mapa; los espectáculos deportivos, culturales y de entretenimiento global mas importantes han anunciado su suspensión y el llamado al aislamiento en casa luce como la única alternativa para combatir el contagio exponencial.

Desde la perspectiva de los mercados, todos, absolutamente todos miran con ansiedad a los únicos quienes pudieran hacer algo dentro de todo este berenjenal: los bancos centrales.

En nuestro criterio, lo único que pudiera ralentizar la inercia de caída seria que la Reserva Federal (FED) en un esfuerzo coordinado con el Banco Central Europeo (BCE) y quizás con el Banco Central de Japón (BoJ) salieran a estabilizar los mercados de deuda corporativa de alta calidad, a través de programas de compra masivos que generen piso suficiente para contener la exacerbada oferta.

Se requiere mas innovación de los bancos centrales para cooperar con aquellos sectores de la economía mas vulnerables en este momento y quizás también, se requieran acciones de las autoridades fiscales para ayudar a amortiguar el golpe y permitir un rebote ordenado de todo. El objetivo es ralentizar para inmediatamente después detener el proceso critico de insolvencia generalizada.

¿Que si lo van a hacer? Yo espero que si. Hay hoy en día mayor coordinación global que en 2008 y ciertamente los sistemas bancarios de todo el mundo a pesar de ser hoy día más lentos y quizás ineficientes, están más fuertes matrimonialmente y preparados para enfrentar esta crisis.

En la siguiente sección, hablamos de la crisis petrolera.



Entonces en el marco de las decisiones y compromisos adquiridos en el seno de la OPEP que están en proceso de evaluación, dos de los gigantes energéticos mas importantes del planeta por sus enormes reservas naturales en plena producción, Rusia y Arabia Saudita, no han encontrado mejor momento para iniciar una guerra de precios.

Si vemos la evolución de las cuotas de mercado de los países productores en cuanto a su producción para los últimos 10 años, vemos que aquellas que las cuotas que han sido perdidas severamente y por distintos motivos, quizás dentro de la misma naturaleza de ineficiencias y problemas políticos, por Venezuela (-1.8%), Libia (-1.7%) e Iran (-2.4%) han sido ganadas por los Estados Unidos (+6.1%).

Rusia se integró en 2016 en la OPEP y propició junto al cártel petrolero recortes de producción por primera vez desde 2001. En 2018 la OPEP acordó nuevos recortes de producción por mas de 1.2 millones de barriles diarios y nuevamente en 2019 recortó 2.1 millones más. Lograron una estabilidad relativa de precios en torno a un rango aceptable pero Estados Unidos seguía posicionándose mejor a través de su explotación tipo shale oil y Rusia veía perder su cuota de mercado.

Cuando hace apenas algunos días atrás, la OPEP propone seguir con la política de recortes de producción pero esta vez para responder a la desaceleración de la demanda que se proyecta por efecto del coronavirus, Rusia se negó a acatar y expresó su decisión de no cumplir con los recortes a partir del primero de abril.

La respuesta de su contraparte en el cártel no se hizo esperar y creo que no fue precisamente la esperada por Rusia: Arabia Saudita reaccionó indicando que aumentarían su producción que actualmente esta alrededor del 9,5 millones de barriles diarios a niveles de 11 millones, con lo cual señores, se formó la tormenta perfecta también en el mercado energético. Ya los efectos usted lo conoce.

Luego de atender muchas conferencias en las últimas horas sobre el tema y considerando que la fortaleza del mercado petrolero luce bien y los niveles de inventario a nivel global en todas las cadenas de suministro lucen suficientes para aguantar varios semanas de tensión, coincido con varios analistas en que mientras mas rápida sea la caída de precios mas rápidamente será también la recuperación. Hay que evitar un deterioro gradual de precios hacia los rangos de 10\$ ya que eso consolidaría otra serie de problemas vinculados con las empresas del sector que nos llevarían a un proceso de recuperación mucho mas lento y complejo.

Tanto como Arabia Saudita como Rusia, la primera un poco mas que la segunda, tienen fortalezas inherentes en sus economías internas para aguantar esta guerra de precio por unas cuantas semanas o quizás meses. Muchos apostamos a que esta batalla no sobre pase el 2020 y que a nadie le conviene. Los rusos preferirán vender sus niveles de oferta actual a razón de \$60 con un rublo nivelado, en ves de la posibilidad de vender un 30% mas pero a \$18 y con un rublo golpeado. Algo similar sucede del lado de Arabia Saudita, por lo que creemos que pronto esta guerra se resolverá en las mesas de negociación.

En conclusion, el mercado petrolero ya estaba algo vulnerable antes del coronavirus; las restricciones a los viajes y movilidad de las personas generan un impacto enorme en la demanda; la OPEP no está sirviendo para gestionar esta crisis; Rusia y Arabia Saudita tienen músculo para sostener una guerra de precios por meses; muchas acciones del mercado energético están a muy buen precio por lo que si el conflicto se supera en el corto plazo, pudiéramos ver una oportunidad interesante en este segmento. Estaremos monitoreando e informando.



Según anticipamos antes en cuanto a las medidas de estímulo necesarias para frenar las caídas, ya hoy Viernes en la mañana, se reporta que Japón ha inyectado 500 billones de yenes en respuesta a las ventas masivas en el mercado de valores.

Igualmente el Banco de Japón está comprando activamente ETFs por un total de 510 billones de yenes desde el 2 de marzo. Es probable que amplíe incluso estos programas de compras durante la semana que viene de manera de tranquilizar los mercados.

De hecho, el 90% de los economistas esperan que estos programas se amplíen la semana próxima, sin embargo, al mismo tiempo el banco estima reducir sus previsiones de crecimiento en su próxima reunión, ajustando el modo de expansión moderada que venía ratificando desde marzo de 2017.

En todo caso, ya vemos como el Cisne Negro se ha posado al menos otras 10 veces en los mercados desde 1952. Casualmente ha sido el lunes el día preferido para llegar. Luego, el índice S&P500 se ha revalorizado +12,75% entre los cuatro y seis meses posteriores al evento.

Definitivamente no esta claro si los mercados están cerca de tocar fondo ya que el impacto en las cadenas de suministro globales por efecto del Covid19 aún no se han entendido del todo.

Sin embargo, las estadísticas de recuperación están allí y deben ser consideradas. Cada lunes negro o cisne negro desafía nuestros análisis y capacidad de entendimiento de las dinámicas del mercado. Veremos una recuperación en forma de V sobre una base incierta pero que creemos está un poco debajo de los niveles actuales.

Cerramos esta entrega con el S&P500 recuperándose en +5% en 2.610; el Dow Jones +3,17% en 21.870 y el Nasdaq subiendo +3.7% en 7.469 puntos.

El mercado está pidiendo a gritos que la FED baje a las tasas a 0%. Yo pienso que ya se están desplegando las ayudas y estímulos que mencionamos en este entrega, de forma organizada y con inteligencia. Confío en la capacidad de las autoridades monetarias del planeta para manejar esta terrible situación y estoy seguro que más pronto que tarde estaremos dejando atrás esta crisis.



Esta semana asistimos al lanzamiento oficial de la Plataforma digital de pagos denominada **Pipol Pay**, la solución creada por nuestros aliados de **FACEBANK** para solventar una necesidad creciente de sus clientes por gestionar sus pagos minoristas en el complejo entorno venezolano.

Efectivamente, esta plataforma procura replicar de forma muy competitiva entre los propios clientes de la entidad domiciliada en Puerto Rico y que ya superan los 20 personas, las ventajas operativas de la famosa plataforma ZELLE y presenta una serie de ventajas específicas que nos convencieron como para ofrecerla a nuestros clientes.

Como saben, desde este año Gestión Patrimonial incorporó a este banco en su plataforma de productos y por tal motivo podemos presentarle sus ventajas y facilitar el establecimiento de una relación.

En próximas entregas, estaremos ampliando la información financiera de este banco, sus cualidades competitivas, su gerencia y su visión de negocio.

Feliz fin de semana.

AAA

En AGCG Gestión Patrimonial nos complace acompañarle profesionalmente en sus decisiones financieras, patrimoniales y de inversión, para así asegurar su legado familiar.